

Reflexión de los buenos días, martes 5 de abril

Es todo un arte el saber callar: cuándo, dónde y cómo se debe callar. Ese arte no lo enseña ni la ciencia, ni la reflexión, sino la propia vida.

Más te arrepentirás de hablar que de callar, aunque a veces será una verdadera obligación el que hables y callar entonces será para ti vergonzoso.

Calla cuando debes callar, jamás hables cuando no debas hablar o cuando no sea prudente que hables; espera el momento oportuno, para que entonces tu palabra sea beneficiosa, mientras tanto, conserva tu silencio.

Calla cuando te halles nervioso, apasionado, no dueño de ti mismo, muy irritado o indignado, no es el momento, no es la circunstancia propicia para que hables, en esos casos el silencio es la única actitud que puedes tomar, si hablas, te arrepentirás tarde o temprano, ¿para qué hacer algo de lo que te puedes arrepentir?

Reflexión

Calla, pero que tu silencio no sea hostil, sino amable, que calle tu boca, pero que tu rostro hable con la sonrisa de bondad y de comprensión.

Extraído del libro: "Los cinco minutos de Dios"

Para Lengua y Literatura: Malena Occhione y Sofía Suárez 3° 